

Sostiene Lonko Kilapán, presidente de la Confederación Indígena de Chile

"Al pueblo araucano se le conoce a través de una historia distorsionada"

"Lautaro jamás fue guerrero, sino el más grande espía y telépat", afirma

"¿Vergüenza de ser araucano? No. El araucano chiliche tiene orgullo de serlo...un orgullo antiguo", explica el presidente de la Confederación Indígena de Chile, Lonko Kilapán, quien lidera la agrupación que reúne a araucanos, pascuenses y quechuas. Y agrega: "¿Cómo vamos a tener vergüenza si el propio Pedro de Valdivia nos describía (carta a Carlos V, de 25 de septiembre de 1551) como "la gente es crecida, doméstica y amigable y blanca, de lindos rostros, así hombres como mujeres, vestidos de lana a su modo..."

Según Kilapán, los araucanos habían logrado llegar a ser una raza con individuos de alrededor de dos metros de estatura, mediante una selección que duró diez mil años. Explicó: "Los chiliches eran guerreros. Para mejorar la raza se escogía a los jóvenes aptos física, mental y espiritualmente, para que tuvieran hijos. Si no, se esterilizaba a la mujer. Autorizando el matrimonio, los chiliches debían casarse en verano, cuando las frutas están maduras, para que las guaguas nacieran en primavera y estuvieran bien crecidas para enfrentar el invierno. Así no nacían niños defectuosos ni tontos".

DISTRIBUCION GEOGRAFICA

Para Kilapán la historia es distinta a la que conoce-

mos. Sostiene que los españoles la han distorsionado. Comenzando por la distribución geográfica de los pueblos indígenas chilenos antes de la llegada de los hispanos a nuestro territorio. "Desde Copiapó al Maule, más lo que hoy es Argentina, dice, era ocupado por los mapuches (hombres de la tierra). Del Biobío al Toltén es Chile, y allí habitaban los chiliches (hombres de Chile), que conformaban un Estado con los pikunches, distribuidos desde el Maule al Biobío. Del Toltén a Chiloé estaban los huilliches y por el lado argentino, desde la altura del Maule, hasta Chiloé habitaban los puelches, aliados de los chiliches".

El origen del nombre araucano surge de Rauko, que era la zona inmediatamente al sur del río Biobío, habitada por los

raucanos, a quienes Alonso de Ercilla bautizó como "Araucanos", tomando lo que decían los españoles: "Mañana atacamos a Rauko".

Explicando las formas de vida de los araucanos, Kilapán dice que los niños permanecían con su madre hasta los 6 años, tiempo en que la mujer debía descubrir para qué era más apto. Luego estudiaban con profesores -los icha, que tenían no menos de 60 años- hasta cumplir los 18 años, momento en que se distribuían conforme a su profesión: guerreros, científicos, artistas, espías o parasitólogos.

LAUTARO

El caso de Lautaro es típico, según Kilapán. Para evitar la humillación de la derrota, afirma, se ensalza a Lautaro como un gran guerrero. ¿Qué gran guerrero fue? Dicen que él descubrió que caballo y guerrero eran dos seres distintos, cosa que ya lo había advertido mi pueblo mucho antes, cuando vino la expedición de Almagro. Almagro vino con 500

hombres y fue vencido en la batalla de Reino Huelén, en las confluencias de los ríos Nuble e Itata, por el toqui Pisero, cuando Lautaro tenía 5 años. A Lautaro, el toqui Caupolicán le entregó sólo 600 hombres, no todos guerreros. ¿Cómo iba a ser un gran jefe guerrero con un número de hombres tan ínfimo, en circunstancias que el ejército araucano tenía 36 mil? El mérito de Lautaro fue otro. El era espía y no guerrero. Y fue el mejor espía de toda la historia. Vivió en la casa del jefe enemigo y hasta en su tienda de campaña, por nueve años. Además era telépat. Por lo mismo las tropas de Valdivia no podían sorprender a las de Caupolicán, porque Lautaro enviaba señales telepáticas que evitaban las sorpresas".

Kilapán afirma que la historia de su pueblo fue escrita a través de los siglos en piedra y cáscara de quillay. Los historiadores que lo hacían eran sólo tres. Cada uno debía preparar a otros tres, de los cuales, a la muerte del titular, se elegía como su sucesor al mejor. Este debía, a la vez, formar otros tres alumnos, y así sucesivamente.

Para los chiliches la historia tiene tremenda importancia, pues "estimamos que el pueblo que olvida su historia comete los mismos errores y se priva de las sabias experiencias al no aprovechar el pasado".



LONKO KILAPAN, presidente de la Confederación Indígena de Chile, muestra la insignia de mando que usaron -según dice- los toquis araucanos, incluyendo a Caupolicán.

Población de origen mapuche alcanza a 1,2 millón

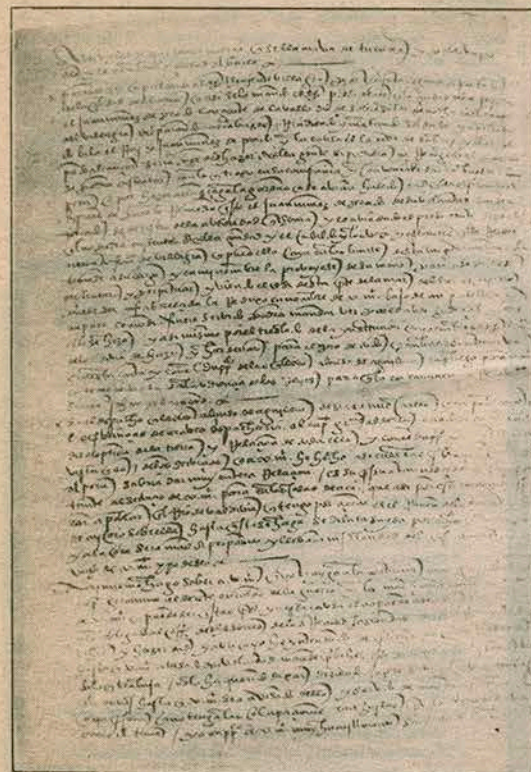
La Confederación Indígena de Chile está preocupada hoy de buscar la integración real entre "chilenos" y araucanos. "Para eso, señaló Lonko Kilapán, hemos creado las Escuelas Janequeo, nombre de la mujer que desempeñó el cargo de toqui y obtuvo siete victorias y ninguna derrota. Las escuelas, ubicadas en Puerto Saavedra, están destinadas a niños de entre 2 y 6 años, quienes son educados en sus costumbres por un profesor araucano. Se acentúan la enseñanza del idioma, los juegos, la cultura, historia y escritura de nuestro pueblo".

Sin embargo, actualmente no hay una integración real. Según Kilapán, ello se debe a que el grupo que predomina es el que perdió sus tierras y guardan resentimientos por ello. "Nosotros queremos que no exista ese resentimiento".

Kilapán dice que actualmente existen 1.200.000 araucanos, de los cuales 350 mil viven en Argentina y 82 mil en la Región Metropolitana. El resto está distribuido en zonas de Cautín y Valdivia. Para ellos Kilapán pide becas, a fin de que puedan llegar incluso a la universidad. "La mayor parte de nuestros niños

tiene buenas calificaciones, así que para ellos pedimos", dice.

Kilapán sigue pensando en el pasado esplendoroso. Asegura Kilapán que la gramática araucana es más perfecta que la española. También más sencilla. Y afirma que su pueblo, despojado de sus tierras hoy vive con una alimentación inadecuada. Es ello, explica, lo que les ha hecho perder estatura. "Sin embargo, señala, aún tenemos intacta nuestra cultura, que es lo que estamos defendiendo a través de la Confederación Indígena de Chile.



CARTAS DE PEDRO DE VALDIVIA a Carlos V: describían a los indígenas como una super raza.

Preparan el cuarto viaje del "Tren de la Araucanía"

Para el sábado 2 de marzo está programada la cuarta salida del denominado "Tren de la Araucanía" desde la ciudad de Temuco y el pueblo de Lonquimay, informó la oficina de Relaciones Públicas de Ferrocarriles.

Más de 2 mil personas han participado en los anteriores recorridos de este tren que permite a los pasajeros ver y gozar con tranquilidad del bello paisaje cordillerano del ramal de Lonquimay.

La salida está prevista para las siete y media de la mañana desde Temuco, llegando a la estación cabecera del ramal Púa, a las 8.42, desde donde saldrá a las 9.15, para finalizar el recorrido en Lonquimay, a las 14 horas.

El retorno desde Lonquimay se programó a las 17 horas, y el arribo a Temuco, a las 22.35 horas.

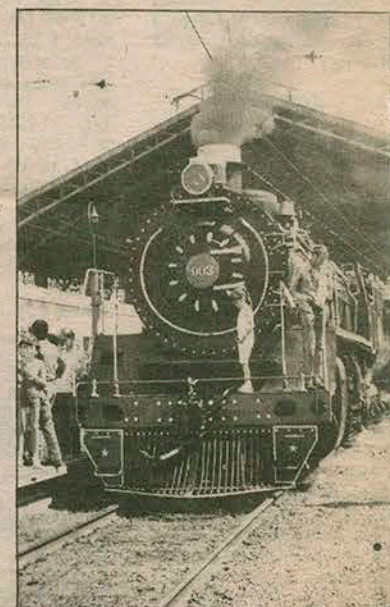
Durante el trayecto el convoy pasa por pequeños poblados, de nombres evocadores: Selva Oscura, Manzanares, Malalcahuello,

Sierra Nevada, entre otros.

La Municipalidad de Curacautín, que es una de las corporaciones que ha estimulado con mayor interés estos recorridos excursionistas, tiene preparada una recepción a los viajeros, con la participación de conjuntos chilenos y argentinos. También el convoy cruza el túnel de "Las Raíces", de más de 5 kilómetros de longitud, que es el túnel más largo de Chile.

El pasaje tiene un valor de \$ 500, ida y vuelta, y los niños menores de 7 años tienen pasaje liberado.

Con las experiencias anteriores se ha logrado que más de 2.000 personas conozcan la zona noroeste de la Novena Región, que ha brindado todos sus atractivos -hasta ahora desconocidos- a los sorprendidos ojos de santiaguinos y temucanos, que desde la distancia admiraban la belleza de los volcanes Llaima, Lonquimay y Tolhuaca.



EL LLAMADO "Tren de la Araucanía" realizará el próximo sábado 2 de marzo su cuarto viaje.